

ESTRATEGIA PEDAGÓGICA EN PSICOLOGÍA SOCIAL. EL LUGAR DEL DISPOSITIVO TALLER DE INVESTIGACIÓN PSICOSOCIAL

Pedagogical strategy in Social Psychology. The place of the device workshop

María Soledad Abdala Grillo, Carina del Carmen Ferrer y
Rosa Estrella Suarez
solabdala.psi@gmail.com

Facultad de Psicología | Universidad Nacional de La Plata

Resumen

El presente trabajo fue presentado en el marco de las primeras jornadas de las prácticas docentes universitarias, teniendo en cuenta el eje de la enseñanza en el contexto actual.

El objetivo es presentar la estrategia pedagógica que se implementa desde la cátedra de Psicología social en los espacios en los que se despliega la tarea educativa.

En el recorrido de esta presentación, se pondrán en diálogo los diversos dispositivos que se implementan durante la cursada de la materia, haciendo hincapié en el espacio de Taller de investigación psicosocial. Para ello, se explicitarán los supuestos y los criterios sobre los que se sostiene esta configuración pedagógica, la cual contempla un entramado de creencias, de saberes, de decisiones, de experiencias, de convicciones, de cosmovisiones y de posiciones ideológicas acerca de la concepción del saber, del aprender, del enseñar, de las relaciones entre estudiantes y profesores, entre otros.

Revisar los modos de hacer docencia resulta favorable para enriquecer los procesos en juego como así también repensar y visibilizar aquellos naturalizados.

Palabras clave: docencia; taller; investigación; problemática psicosocial

Abstract

This work was presented in the framework of the first Conference of the teaching practices of University, taking into account the axis of education in the present context. The main objective is to present the pedagogical strategy that is deployed at the Department of social psychology in the spaces in which the educational task is displayed. Throughout this presentation we will put in dialogue various devices that are implemented during the courses of the matter, with emphasis in the area of psychosocial research workshop.

For this, we will explain the assumptions and criteria on which this pedagogical shaping is based: a framework of beliefs, knowledge, decisions, experiences, worldviews, ideological positions about the conception of knowledge, learning, teaching, relationships between students and teachers and others. Reviewing our ways of teaching is propitious for improving the processes into play as well as for rethinking and making visible naturalized actions.

Keywords: Teaching; Workshop; Research; Psychosocial problems

1. Breve descripción del marco epistemológico

Consideramos importante para la apropiación epistemológica, metodológica y técnica propuesta por la cátedra que los estudiantes *investiguen problemas potencialmente psicosociales*. Dicha investigación deberá ser dentro del campo de problemáticas de la Psicología Social, la que constituye una articulación entre la esencia psíquica y la determinación social, propias del ser humano y busca indagar e interpelar el campo de problemáticas allí donde determinadas marcas o huellas de lo social producen subjetividad.

La apuesta es romper con las miradas tradicionales, dualistas, que oscilan en la oposición entre lo objetivo y lo subjetivo, no solo a nivel de muchos de los desarrollos científicistas actuales, sino también en la

mirada de los estudiantes respecto de tales propuestas, ya que para el estudio de las problemáticas psicosociales es necesario lograr que los estudiantes comprendan y superen dichas concepciones reduccionistas:

Esto es, sin duda, un desafío desde el punto de vista pedagógico, en tanto se trata de poder interpelar, en calidad de obstáculos epistemológicos, ciertas adquisiciones cognitivas e, incluso, el sentido común de los cursantes, así como también se trata de ofrecerles herramientas analíticas y críticas para que puedan trascender cierto nivel espontáneo o ingenuo de comprensión de los fenómenos psicosociales (Zolkwer, 2010: s/p).

La teoría, la metodología y las técnicas e instrumentos no son, desde nuestra perspectiva, tres “unidades” con independencia relativa sino tres momentos, cada uno de los cuales, necesariamente, contiene los otros dos. Podemos caracterizarlos del siguiente modo:

1. De los fundamentos, nivel *universal*: cuestiones de la formación. Momento que corresponde a la relación entre epistemología y psicología social, desde donde se conceptualiza el objeto de la investigación como *objeto teórico*.
2. De los procedimientos, nivel *particular*: cuestiones de la producción de conocimientos científicos. Momento metodológico del proceso que remite a la actividad de investigación psicosocial.
3. De los recursos, nivel *singular*: cuestiones de la instrumentación en el escenario mismo de la práctica de la profesión. Momento técnico vinculado al objeto como *objeto de intervención*.

Con la propuesta de investigación grupal se apuesta a que la interrelación entre estos tres momentos se produzca en simultaneidad con el acercamiento de los estudiantes a diversos escenarios social, institucional, comunal.

Concebimos la vida cotidiana como el escenario sociohistórico concreto donde opera la producción y la reproducción social e individual. Es sobre este escenario que se producirán ciertos obstáculos, los cuales constituyen las condiciones de posibilidad de las problemáticas psicosociales.

Se propone para su abordaje un enfoque crítico-dialéctico con conceptualizaciones acerca de una teoría social que abordamos desde la perspectiva marxista y de la categoría de sujeto (enmarcada desde la teoría psicoanalítica), a la que consideramos de mayor complejidad que la del individuo. Este enfoque permite considerar al sujeto en la trama

real de su configuración sociohistórica, caracterizando la subjetividad humana en toda su complejidad y en sus dimensiones psíquicas elementales: afectiva, cognitiva y productora.

Pero se impone, entonces, la pregunta: ¿en qué consisten los problemas psicosociales? ¿qué los delimita y diferencia de otros tipos de problemas?

Para comprender un problema psicosocial vamos a tener que conceptualizar, primero, necesariamente, un *problema social*; no existe problema psicosocial si antes no hubo problema social.

Lo vamos a analizar partiendo de otro concepto fundamental, el de reproducción social. Es así que vamos a pensar al problema social en referencia y, lógicamente, articulado a los procesos de reproducción social. Vamos a formular que hay un problema social siempre que exista un *obstáculo* en los procesos de reproducción social. Toda sociedad para seguir existiendo a lo largo del tiempo deberá o tiene que garantizar ciertos procesos reproductivos que van a permitir su continuidad, procesos que sostengan cierta "mismidad" en medio de los procesos de cambios esperables, introducidos necesariamente por los procesos de producción.

Estos procesos reproductivos, según Juan Samaja (2009) son: la *reproducción orgánica* (biológica, corpórea); la *psíquica* (en la esfera cultural), la *jurídico/política* (en el plano estatal) y la *económica/societal* (que se despliega en la esfera de la sociedad civil), que configuran estratos de sociabilidad, dialécticamente interrelacionados. Planteamos que los problemas sociales son aquellos que se despliegan en obstáculos referidos a la sociedad civil, o sea, en la reproducción societal.

Entonces, situamos la causa del problema social en la dimensión de la sociedad civil y, desde allí, su resonancia atraviesa y se manifiesta en todos los otros procesos reproductivos: en el plano de lo psíquico, en el nivel cultural y en el orgánico, actuando como mediador el plano político/jurídico.

2. La estrategia pedagógica en Psicología social

Durante el período de desarrollo de la cursada se proponen diversos espacios pedagógicos que atraviesan la complejidad de la actividad enseñanza-aprendizaje: clases de trabajos prácticos, clases teóricas, talleres, consulta, tutorías, comunicación por medio de redes sociales, entre otros. Algunas de estas prácticas están fuertemente arraigadas en la dinámica universitaria y los estudiantes las tienen incorporadas como

formas ya establecidas, otras en cambio son novedosas en los primeros años de la carrera, como por ejemplo las tutorías y los talleres.

Cada dispositivo que se implementa desde la cátedra está pensado en interrelación con los restantes, no pudiéndose concebir uno sin los otros y, transversalmente, se acompaña y orienta a los estudiantes en la escritura y realización de un proyecto de investigación psicosocial. Esto se presenta como un proceso dialéctico a la totalidad de los espacios pedagógicos. En este caso, la investigación pone en acto lo epistemológico, lo metodológico y lo técnico de la disciplina Psicología social, cuya forma se despliega en un contenido a partir de la temática elegida por los estudiantes.

La referencia a lo pedagógico como estrategia se debe a que ella supone un conjunto de procedimientos que se siguen para alcanzar un objetivo, deliberadamente se orienta a un fin. Se tiene una estrategia como equipo cuando sus miembros se han comprometido con una visión particular para operar e para implementar una serie de actividades que creen de valor social.

Elsa Compagnucci (2009) nos aporta en este sentido que las creencias y representaciones de los docentes, respecto de la enseñanza, inciden, afectan sobre el modo en que enseñan. Son constructos que mediatizan y significan la acción del docente en el aula. Lo ideológico se manifiesta, no solo en lo teórico, sino también en las metodologías que se aplican para enseñar, en la relación disciplina, profesión y docencia.

Existen diferentes posiciones pedagógicas que van a determinar el modo de pensar sobre los procesos educativos. Desde esta propuesta de enseñanza se motiva a los estudiantes a cuestionar las creencias y prácticas instituidas, se promueve la conciencia crítica poniendo en cuestión hechos, prácticas y pensamientos. Se apunta hacer visible lo que no se percibe por su proximidad. Se sostiene una actitud interrogativa frente a lo evidente, a lo dado, es decir, priorizar la reflexión y la desnaturalización. Son momentos indispensables para un acercamiento crítico a la realidad social. Esto busca conmover en los estudiantes y en los docentes el sentido común de la realidad más próxima.

Ambos, como sujetos activos, construyen realidad que, a su vez, los impulsa, los limita y los transforma, protagonizan la vida cotidiana. Esta construcción, al ser social, responde a un momento y espacio determinado; es producida históricamente.

En ese espacio educativo se produce una relación que es de un “doble sujeto cognocente”, un sujeto-sujeto objeto (Montero, 2011). Y allí la “función desalienizante” y movilizadora de conciencia tiene un carácter político; la reflexión busca contrarrestar los efectos ideológicos de estructuras de poder y de dependencia.

Todo encuentro educativo también tiene una ética, Maritza Montero (2011) habla de ética de la relación, la de considerar al otro y respetar de las diferencias individuales; que supone ir más allá del derecho a la afirmación del propio interés y considerar el interés común por encima del bienestar individual; así, afirma: “El conocimiento producido desde la acción conjunta tiene carácter político. La participación tiene función política es desalienadora, movilizadora de conciencia y socializadora” (2011:100).

El principio de la problematización y el trabajo con otros en grupo permite la opción de emanciparse, producir conocimiento y no quedar en la mera repetición. También el evaluar, visibilizar y reflexionar sobre el hacer, son modos de generar procesos de reconstrucción y resignificación de la práctica docente (Companucci, 2009)

3. Experiencia de Taller de investigación Psicosocial

A. Metodología de trabajo

Compartimos con el epistemólogo Juan Samaja (2010) la concepción de que todo conocimiento científico resulta de una combinación entre componentes teóricos y componentes empíricos y que el objetivo de dicho proceso tiene que ser un producto o “explicación científica”. El logro de este producto -dice el autor- es “el resultado de un tejido entre el descubrimiento de hechos relevantes y de regularidades que los vinculan como también de argumentaciones destinadas a defender la efectividad de esos hechos y las regularidades encontradas” (2010: 36).

Durante la cursada, los estudiantes, organizados en grupos de trabajo, realizan una investigación psicosocial partiendo de una problemática social elegida por el grupo, siendo acompañados por el equipo docente en los distintos espacios: trabajos prácticos, talleres y clases teóricas, generando a su vez espacios de tutorías y/o vía las redes sociales, haciendo foco en “la forma” de investigar una problemática psicosocial. Sin embargo, no por ello, descuidamos o invisibilizamos aspectos como la subjetividad del investigador y el contenido de la investigación.

La importancia de que se pongan a trabajar en un proceso de investigación es porque concebimos que el investigador (científico) “pone en movimiento sus representaciones y sus conceptos y los confronta de manera empírica con las representaciones y conceptos imperantes en la sociedad. Por medio de esta confrontación transforma a su vez sus propias representaciones y conceptos” (Samaja, 2010: 23).

En este sentido, pensamos a los grupos como espacios tácticos que habilitan la producción de efectos singulares e inéditos y que constituyen la mejor manera de apropiarse de los contenidos teóricos y empíricos de esta materia.

Así lo especificamos en nuestro programa:

Al respecto, es destacable la potencia del dispositivo grupal como un recurso válido y eficaz para investigar los procesos de construcción de significaciones compartidas socialmente. El grupo pone en juego, en una dialéctica intersubjetiva, las múltiples formas con las que la problemática social se expresa.

Lo grupal, además de ser un objeto teórico-metodológico privilegiado en Psicología Social, es decir, una temática a ser estudiada con bibliografía específica, es también el dispositivo con el cual los cursantes procesan el quehacer -y qué pensar- de los Trabajos Prácticos, y es la manera con la que se acercan al trabajo investigativo. Este es el fundamento por el cual la cuestión de lo grupal no la enseñamos como una unidad temática separada sino la abordamos en sus distintos niveles en forma transversal a los TP y a los Talleres de investigación psicosocial (Programa Psicología Social, 2016: 2).

El Dispositivo Grupal es una estructura formal que favorece la producción de significaciones compartidas (lo socio-simbólico-imaginario) y la producción de quiebres discursivos (lo individual) en lo grupal, además de ser un recurso privilegiado en Psicología Social, lo que comprende, por lo tanto, lo individual y lo social.

Ahora bien, consideramos imprescindible brindar a estos grupos de trabajo las herramientas metodológicas que les permitan llevar a cabo un adecuado proceso investigativo.

Desde una posición *crítico-dialéctica*, pretendemos que los estudiantes puedan construir nuevos conocimientos revisando sus saberes y creencias previas y basándose, no solo en los materiales teóricos que

la cátedra propone (material sumamente necesario, pero no suficiente), sino también considerando otros saberes que los cursantes tienen de su trayectoria universitaria en vinculación con lo que recogen de las entrevistas y la bibliografía de la temática que eligen trabajar. Y consideramos que no hay conocimientos ni pedagogía neutra. Los conocimientos no se adquieren por fuera de las condiciones sociohistóricas en la que la relación enseñante-enseñado está inmersa. Martín Zolkower (2010) afirma que la investigación es una práctica social y, como tal, se sostiene en una orientación valórica e ideológica operando para legitimar, para estabilizar o para transformar lo establecido. Desde aquí, que intervenir sobre problemáticas psicosociales, implica un posicionamiento explícito subjetivo y ético y la de una política que debiera ser la del síntoma, desde la que se considera que la verdad está en lo real social.

B. Implementación

La propuesta de taller se generó como respuesta ante una serie de indicadores que se fueron presentando a lo largo del desarrollo de la materia, entre ellas, la demanda de parte de los estudiantes de un mayor tiempo de acompañamiento para llevar a cabo el proceso de investigación psicosocial, como también la apreciación, por parte de los docentes, de la necesidad de un espacio que permitiera profundizar y/ o dedicar otros tiempos a las cuestiones metodológicas, propias de estos procesos. Es así que el taller fue planificado en articulación con los otros espacios pedagógicos, pero poniendo énfasis en las dimensiones metodológica y técnica.

El objetivo general es brindar herramientas metodológicas a los estudiantes, que les sirvan para argumentar y defender, en base a un método, las regularidades encontradas y los descubrimientos realizados.

En los espacios de taller los estudiantes apprehenden “la forma” de realizar investigaciones psicosociales y quienes coordinamos estos espacios, transmitimos y hacemos lo que llamamos “docencia de la forma”, es decir, nuestro proceso de enseñanza-aprendizaje va más allá del contenido específico de las problemáticas a investigar.

El taller, como dispositivo, es una herramienta didáctica privilegiada para llevar a cabo el propósito ya mencionado y consiste en un espacio donde se supone una posición activa en todos sus participantes, constructiva y

creativa, o sea, un lugar para pensar, actuar, sentir, compartir y que, si bien persigue un objetivo pedagógico, también permite poner en juego muchas otras variables que hacen a la construcción de un nuevo conocimiento.

C. Relato de la experiencia

Los espacios se desarrollan a lo largo de un cuatrimestre. Se llevan a cabo cuatro talleres en ambas franjas horarias (mañana y tarde) con una concurrencia de entre 50 y 60 estudiantes por encuentro. Las temáticas se coordinan de acuerdo a las fases de investigación planteadas por Samaja.

En los primeros momentos, notamos cómo los estudiantes, sentados en los bancos, en fila uno detrás de otro, con lapicera en mano, están dispuestos a ubicarse en aquel lugar receptor, silencioso, que en su historia de estudiantes han conformado. Nos proponemos “romper” con ello.

Cada taller comienza con una pequeña introducción teórico-conceptual, contextualizando y dando sentido a las actividades que se desplegarán a lo largo del encuentro las que, al mismo tiempo y en movimiento dialéctico, otorgan sentido a lo conceptual. Esta breve introducción es ampliamente participativa, ya que se basa en cuestiones trabajadas en trabajos prácticos y teóricos y desde una bibliografía con la que ellos ya cuentan, toda vez que fueron advertidos por sus ayudantes sobre la temática de cada taller.

En el primer taller se trabajan las Fases 1 y 2 del proceso de investigación psicosocial. Éstas plantean la cuestión de la problematización, o sea, la necesidad e importancia de delimitar un problema a ser investigado. Si bien cada grupo elige un tema social de interés sobre el que consideran que hay un obstáculo en la reproducción social -lo cual lo convertiría en “problema social”- es importante que cada grupo investigador pueda convertir ese problema real en un problema de investigación, potencialmente psicosocial.

En el taller intentamos acompañar a los estudiantes a realizar este pasaje. ¿Cómo lo pensamos? Interrogando el problema social seleccionado, que cada grupo despliegue una catarata de preguntas que le despiertan dicho problema, abarcando los múltiples factores que lo atraviesan. Que las organicen en base a los estratos de sociabilidad, trabajados en los trabajos prácticos y en los teóricos y que seleccionen el “ancla” de la investigación que llevarán a cabo. Para establecer esta tarea, pro-

ponemos una actividad con imágenes e instrumentos preparados por los docentes con grillas para problematizar y formular objetivos. Y como consideramos que una investigación psicosocial propone contribuir a la transformación social, formulan propósitos ético-políticos.

La producción se expone en un plenario general, donde se despliegan las dificultades, las dudas, los logros, los esclarecimientos y los obstáculos que constituyen lo más rico de todo este proceso.

Cada uno de los presentes tiene, una vez finalizado el taller, la responsabilidad de transmitirle a su grupo de investigación de la cursada lo trabajado en el taller.

En términos generales, ésta es la forma que adquiere la modalidad de trabajo en los distintos encuentros y temáticas. En el segundo taller, se aborda el diseño del objeto, es decir, las matrices de datos; en el tercero la organización de la salida al campo y la elaboración de entrevistas que ponen en acto mediante el *role-playing* y, en el cuarto, la realización del análisis de los datos y la presentación final.

4. Conclusiones preliminares

En las encuestas finales aplicadas a los estudiantes de manera anónima al finalizar cada año lectivo, obtenemos información importante acerca de las apreciaciones sobre los dispositivos trabajados en la materia.

Venimos observando una amplia aceptación a las modalidades propuestas, que les resultan novedosas por ser la primera materia que las propone: el trabajo grupal, la investigación, el taller, responsabilizarlos de la transmisión a sus compañeros, presentación por escrito de un trabajo final complejo, etc. Resulta novedoso y difícil el trabajo en grupos y lo aprecian recién al final del proceso, resultándoles trabajoso durante la implementación.

Las fases y momentos de la investigación les resulta al inicio confuso, pero logran acomodarse a medida que avanzan en ellos. Respecto del taller, les atrae la demanda de alta participación que establece. Asimismo, se valora lo "práctico" del espacio, ya que ellos tienen que decidir *in situ* y producir con otros. Eso los enfrenta a las mismas dudas e inseguridades que se les suscitan cuando se juntan con sus grupos de trabajo, pero con la contención y la orientación de docentes y de pares. A modo de ejemplo, puede comentarse que, en el segundo taller, ellos deben

“construir” matrices de datos en base a problematizaciones que les brindamos como consignas, por lo cual se requiere analizar las preguntas en base a diferentes niveles: lo contextual, lo relacional, lo intrasubjetivo, etc.; o, en el tercer taller, deben elaborar un guión de entrevista y lo representan en base a problematizaciones y matrices aportadas por el equipo coordinador. En esos momentos, a las preguntas acerca de qué y cómo armar los interrogantes, problematizamos las dudas: ¿por qué poner tal o cual pregunta en una entrevista, para qué serviría, a qué nos llevaría? ¿qué cuestiones que nos preguntábamos en la problematización no está siendo indagada en la entrevista? La idea es que los talleres estén dialécticamente interrelacionados con lo trabajado en los otros espacios docentes. Y si bien existe una progresión de fases en la planificación, entendemos que los estudiantes llevan adelante un proceso de investigación que supone avances y retrocesos.

Así, sostenemos que el taller, en articulación dialéctica con los otros espacios pedagógicos, permite tanto a los estudiantes como a quienes coordinamos, experimentar “la forma” de problematizar temas sociales, de construir un sistema de matrices de datos, de construir guiones de entrevistas, de analizar y sintetizar los datos. Al mismo tiempo, cada momento de este proceso implica necesariamente, como insumo, de los momentos anteriores, representando un movimiento dialéctico de construcción de conocimientos.

En el caso del tercer taller, la mayoría de los grupos ya están avanzados en la construcción del marco teórico general de la materia y del tema. Han problematizado y realizado las matrices de datos, por lo que todo ello debe estar contemplado en el guión de entrevista que realicen. Éste no será ingenuo, sino que va a superar, a conservar y a superar lo trabajado hasta el momento, por lo cual podemos pensar que la idea acerca de qué indagar en los sujetos a entrevistar, consiste en una “síntesis de múltiples determinaciones” y no solo una conversación con alguien. Es una entrevista que se realiza a los fines de la investigación.

Consideramos que los objetivos propuestos están siendo logrados, con algunas dificultades que intentamos superar año a año. Algunas de ellas consisten en los inconvenientes a la hora de transferencia de participantes a sus compañeros de grupo. A partir de las encuestas implementadas, se observa que los estudiantes se centran más en la transmisión

de la satisfacción de lo vivenciado con otros que los contenidos y modos trabajados, por lo cual aquellos que no están presentes manifiestan un sentimiento de falta por no haber estado, que de aprovechamiento de lo aportado por el taller.

La solicitud de los estudiantes es contar con el espacio para todos los cursantes. Hasta el momento, no podemos dar lugar al pedido ya que el número participantes impediría la realización de la dinámica de taller. La matrícula actual oscila, año a año, entre los 300 y 400 alumnos y, si bien se ha mejorado la relación docente alumno en los espacios de trabajos prácticos, los talleres requieren otra dinámica entre participantes y coordinadores que actualmente no puede implementarse. Estamos trabajando con diversas estrategias áulicas para fomentar la importancia del rol de “reproductor de la experiencia de la forma” para con su grupo.

Por último, es interesante destacar los temas de investigación que los estudiantes han ido seleccionando y trabajando en los últimos años, en los que se manifiesta la articulación entre la esencia psíquica y la determinación social, propias del ser humano. Temas de investigación situados, que evidencian el modo de producción vigente y que promueven a indagar e interpelar el campo de problemáticas allí donde determinadas marcas o huellas de lo social producen subjetividad: el desempleo en el ámbito de la construcción; las personas trans: salud y empleo; salud pública vs salud privada; el lugar los que no poseen obra social; subjetividad en el encierro, los privados de libertad; el trabajo en negro o no registrado y derechos; el uso de cannabis entre lo ilegal y la salud; realidad socioeconómica y rendimiento académico; el consumo y los trabajadores nocturnos; discapacidad e inserción laboral; reinserción laboral de pacientes externados; trabajadores agrícolas sin tierras propias; la salud mental de los trabajadores de la salud; el estrés laboral en grandes supermercados y el consumo de psicofármacos en trabajadores, entre otros.

Referencias bibliográficas

Cátedra de Psicología Social (2015). *Programa de Psicología Social*. Facultad de Psicología: UNLP.

Compagnucci, E. (2009). "La enseñanza y el aprendizaje de la psicología: estudio de la práctica docente en profesores y principiantes". En *Revista de Psicología*, 10, pp. 67-79.

Montero, M. (2011). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós.

Samaja, J. (2009). *Epistemología de la salud. Reproducción social, subjetividad y transdisciplina*. Buenos Aires: Lugar.

_____ (2010). *Epistemología y metodología*. Buenos Aires: Eudeba.

Zolkower, M. (2010). "Lo singular y lo colectivo". En *Dossier Científico, Revista del Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires* Distrito XI, III (3), s/p.

De las autoras

María Soledad Abdala Grillo es licenciada en Psicología y ayudante ordinario de la cátedra de Psicología Social de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), desempeñándose en el ámbito de la docencia y la investigación en Psicología Social. Además, es coordinadora docente de cursos de capacitación en el ámbito de la salud mental, en referencia a la figura del acompañante terapéutico y docente de la Diplomatura de Formación Docente en Salud, dependiente del Ministerio de Salud de la provincia de Buenos Aires.

Carina del Carmen Ferrer es licenciada y profesora en Psicología, jefa de trabajos prácticos de las cátedras de Psicología Social y de PPS de Psicología Preventiva de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Se desempeña en el ámbito de la docencia, la investigación y la extensión en el campo de la Psicología Preventiva y la Psicología Social, participando de investigaciones en ámbitos de educación y salud principalmente, como así también coordinando intervenciones de promoción de la salud y prevención en el marco de las PPS y la Extensión Universitaria.

Rosa Estrella Suárez es licenciada en Psicología y ayudante ordinaria en la cátedra de Psicología Social de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Además, es coordinadora docente del Taller de Metodología de la Investigación de la cátedra de Psicología Social y se desempeña en el ámbito de la investigación y extensión universitaria.

